

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Proyecto General de Investigación *Nova urbs Adriani. La articulación de los espacios públicos en torno al Traianeum de Italica*. Nuevos datos arqueológicos sobre el Traianeum de Itálica

Sebastián Vargas Vázquez

Resumen

El Traianeum de Itálica se encuentra actualmente inmerso en un proceso de estudio, minucioso y completo, que, apoyado en una nueva revisión arqueológica, programada en el Proyecto General de Investigación *Nova urbs Adriani. La articulación de los espacios públicos en torno al Traianeum de Italica*, intenta abarcar el análisis del edificio desde todos sus frentes y aclarar aspectos fundamentales que no quedaron suficientemente definidos en las excavaciones de los años 80¹.

Hasta la fecha actual, se ha llevado a cabo la primera intervención arqueológica, centrada principalmente en las exedras del pórtico del complejo edilicio, cuyos resultados serán expuestos en este trabajo. Con posterioridad, están previstas otras intervenciones destinadas a aclarar, entre otras, cuestiones relacionadas con los accesos secundarios y la entrada principal del edificio y definir de manera certera la configuración final de la plaza, de la que ahora adelantamos algunos datos. El propio templo está siendo sometido a diferentes pruebas métricas, dado que lo único que se conserva de él es la losa de cimentación y escasos restos muy puntuales.

Palabras claves: Traianeum, Itálica, pórtico, exedra, cimiento, *caementicium*.

Résumé

Le Traianeum d'Italica fait actuellement l'objet d'une étude minutieuse et complète qui est soutenue par le Projet Général de Recherche *Nova urbs Adriani*. La articulación de los espacios públicos en torno al Traianeum de Italica. L'objectif de ce projet est d'analyser le Traianeum à travers toutes les sources disponibles, ainsi que de réviser certains aspects fondamentaux qui n'ont pas suffisamment été documentés lors d'interventions archéologiques dans les années 1980².

¹ Este trabajo se inscribe en el marco de los proyectos *Italica. Nuevo Horizonte Científico y Tecnológico*, dirigido por P. León (P12-HUM-912. Proyectos de Excelencia de la Junta de Andalucía. Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo), y *Geometría, Diseño y Modelos del Traianeum de Itálica y su Entorno*, dirigido por P. León y F. J. Montero (HAR2013-46027-P. Proyecto I+D+i, Plan Estatal 2013-2016 Excelencia. Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia-Ministerio de Economía y Competitividad).

² Ce travail s'inscrit dans le cadre des projets *Itálica. Nuevo Horizonte Científico y Tecnológico*, dirigé par P. León (P12-HUM-912. *Proyectos de Excelencia de la Junta de Andalucía. Consejería de Economía, Inovación, Ciencia y Empleo*) et *Geometría, Diseño y Modelos del Traianeum de Itálica y su entorno*, dirigé par P. León et F. J. Montero (HAR2013-46027-P. Proyecto I+D+i, Plan Estatal de

Jusqu'à maintenant, la première intervention archéologique a porté principalement sur les exèdres du portique de cet édifice complexe dont les résultats seront mis en avant dans ce travail. Il est prévu dans un deuxième temps d'autres interventions archéologiques dans le but d'éclaircir, entre autres, des interrogations sur les accès secondaires et l'entrée principale de l'édifice ce qui permettrait de proposer une configuration plus précise. Le propre temple est soumis à différentes études métriques, étant donné que les seuls restes conservés concerne principalement la fondation de l'édifice.

Las excavaciones desarrolladas durante los años 1980 y 1983, dirigidas por P. León, en una zona conocida como "Los Palacios", dieron como resultado el descubrimiento de un recinto de culto imperial que se relacionó con los emperadores Trajano y Adriano, construido en tiempos de éste último, con gran interés para el conocimiento de la arquitectura romana de época de Adriano y muy especialmente para el conocimiento de la organización urbanística del nuevo barrio adrianeo construido en Itálica.

Los resultados de las excavaciones fueron dados a conocer por la Profa. León en diversos artículos y en una monografía publicada en 1988³, que tuvieron amplio eco y difusión en la comunidad científica, tanto por la envergadura del problema arqueológico en sí como por la red de implicaciones y relaciones tejida respecto a complejos emblemáticos de la arquitectura adrianea: Pantheon, Biblioteca de Adriano en Atenas, Traianeum de Pérgamo, entre otros.

El Traianeum presentaba en el momento de su descubrimiento un estado de conservación ruinoso, conservándose prácticamente a nivel de cimientos. Aun así, el monumento mantenía los elementos suficientes como para poder definir con cierta aproximación su planta y permitir un acercamiento sutil a lo que debió de ser su magnificencia original.

Fomento de la investigación Científica y Técnica de Excelencia-Ministerio de Economía y Competitividad).

³ Quiero expresar mi más sincero agradecimiento, por la ayuda prestada, a Fernando Amores, José Manuel Rodríguez Hidalgo y al personal del Conjunto Arqueológico de Itálica, por estar siempre dispuestos para aclarar cualquier duda surgida. Del mismo modo, agradezco la ayuda de los Prof. Carlos Márquez, Ángel Ventura, Rafael Hidalgo y Antonio Monterroso.

Como es bien sabido, los restos conservados se limitan a gran parte de la cimentación del edificio, un complejo y bien estructurado aparato de canalizaciones pensado para permitir el drenaje del monumento, teniendo en cuenta que parte del mismo se asienta sobre una colina artificial, parte de los imponentes sillares de piedra arenisca que componían su muro perimetral, en algunos casos almohadillados y moldurados, que permiten recomponer con cierta aproximación la visión exterior del recinto de culto imperial, y una gran colección de piezas marmóreas, además de otros elementos menores.

Destaca, sobre los materiales conservados, el mármol, que se considera el principal material constructivo utilizado, sobresaliendo su amplia gama cromática y tipológica y su diversa procedencia, traídos de algunas de las canteras más significativas y prestigiosas del Imperio⁴, todo lo cual pone en evidencia la importancia y la majestuosidad del edificio. Entre todo ese repertorio de piezas marmóreas, destacan además importantes inscripciones que hablan de donaciones de estatuas de plata y otras singularidades⁵, escasos restos escultóricos, aunque tremendamente significativos⁶, y parte de los elementos sustentantes y de decoración arquitectónica.

Entre los elementos de decoración arquitectónica encontramos fragmentos de cornisas, de columnas, de frisos, de arquitrabes, de molduras, de placas de mármol pertenecientes a la solería y al revestimiento parietal, de balaustradas y/o de ventanales, etc.⁷ Todo ello documentado en cantidad y poniendo en evidencia, gracias a la gran calidad en las formas y de la labra o elaboración que muestran la mayoría de ellos, la participación de talleres de primerísimo nivel, como se entiende que serían aquellos que fueron llamados para dar forma al que iba a ser el edificio más importante y significativo de la nueva Itálica.

4 Sobre el uso del mármol en Itálica y en el Traianeum, tipologías, procedencias, etc.: Rodá 1997, 155-180; Mayer-Rodá 1998, 217-234; Rodero 2002, 75-106; Rodríguez Gutiérrez 2008, 231-259; Rodríguez Gutiérrez 2015, 365-376; Beltrán 2013, 225-250; Becerra 2016, 205-222. Daniel Becerra Fernández se encuentra actualmente desarrollando su Tesis Doctoral sobre los materiales marmóreos del Traianeum, analizando las tipologías, procedencias, etc.

5 Blanco 1989, 233-279; Caballos 2003, 241-267; Caballos 2010, 265-275.

6 León 1988, 82-85.

7 Para una aproximación a los materiales de decoración arquitectónica del Traianeum véanse los siguientes trabajos: León 1988, 49-88; Rodero 2002, 75-106; Márquez 2002, 169-180 y Ahrens 2005. Actualmente todo el material, incluidos los nuevos hallazgos, está siendo sometido a un estudio pormenorizado bajo la dirección del Prof. Carlos Márquez.

Todo ese material marmóreo permite intuir una visión del edificio, aunque muy general, de tal modo que podríamos decir que casi todo él fue de mármol. Idea que se ve reforzada gracias al descubrimiento, reciente, de un lote de ímbrices y un fragmento de tégula que ponen en evidencia que incluso las techumbres del templo y del pórtico fueron elaboradas en un mármol blanco de grano muy fino y de gran calidad, Luni, seguramente, a la espera de los resultados de las analíticas que actualmente se están desarrollando⁸.

Pero los nuevos datos arqueológicos que están surgiendo del análisis reciente del Traianeum de Itálica van más allá, y destacan de manera sobresaliente los obtenidos, como decíamos al principio, en el pórtico del edificio, y más concretamente en sus exedras⁹.

Los datos obtenidos de este primer análisis arqueológico confirman, como ya vimos más arriba, la existencia del pórtico E del Traianeum, el único que carece de exedra por su propia posición frontal y por su vinculación con el ingreso del edificio, confirmándose, ahora sí de manera incuestionable, la existencia del cuadripórtico. Así mismo, la actividad arqueológica desarrollada permite adelantar, aunque de manera provisional, que su plaza estuvo pavimentada, seguramente con placas de mármol, y que las exedras del edificio, muy especialmente las rectangulares, muestran unas dimensiones superiores a las que hasta ahora se tenían por válidas.

⁸ Vargas Vázquez 2017, 57-74.

⁹ La planta del edificio que presentamos en este trabajo recoge principalmente los datos de los pórticos actualmente obtenidos y no desarrollamos ni el templo ni los ingresos del edificio, tampoco el ara, cuya localización simplemente marcamos. En el caso del templo, delimitamos el hueco de la losa de cimentación y en ella un islote de tierra virgen que dejaron intacto en su interior. Este islote, de 10 x 12 m, puede ser muy interesante y clave para la configuración del templo, puesto que el hecho de encontrarse retranqueado ligeramente hacia el fondo de la estructura podría estar motivado por la localización y el tamaño exacto de la cella, quedando dicho islote posiblemente en el centro de la misma. Con respecto a la losa de cimentación, los datos más novedosos obtenidos en esta campaña arqueológica tienen que ver con la potencia de la misma, 5.80 m de profundidad, al menos en la que sería la cabecera del templo. Estos trabajos se han desarrollado como consecuencia del descubrimiento de la techumbre de mármol, cuyo peso, realmente sorprendente, ha planteado nuevas consideraciones sobre los cimientos del edificio (Vargas Vázquez 2017, 57-74). Incorporamos asimismo, a la planta, el estanque que se enfrenta al pórtico trasero del edificio y que P. León consideró que nunca estuvo visible con el uso del edificio. Hoy sabemos, a partir de las remociones y reformas en él practicadas, que estuvo en uso, probablemente durante mucho tiempo, y que formó parte del discurso ornamental del edificio. En trabajos futuros será tratado con mayor detenimiento.

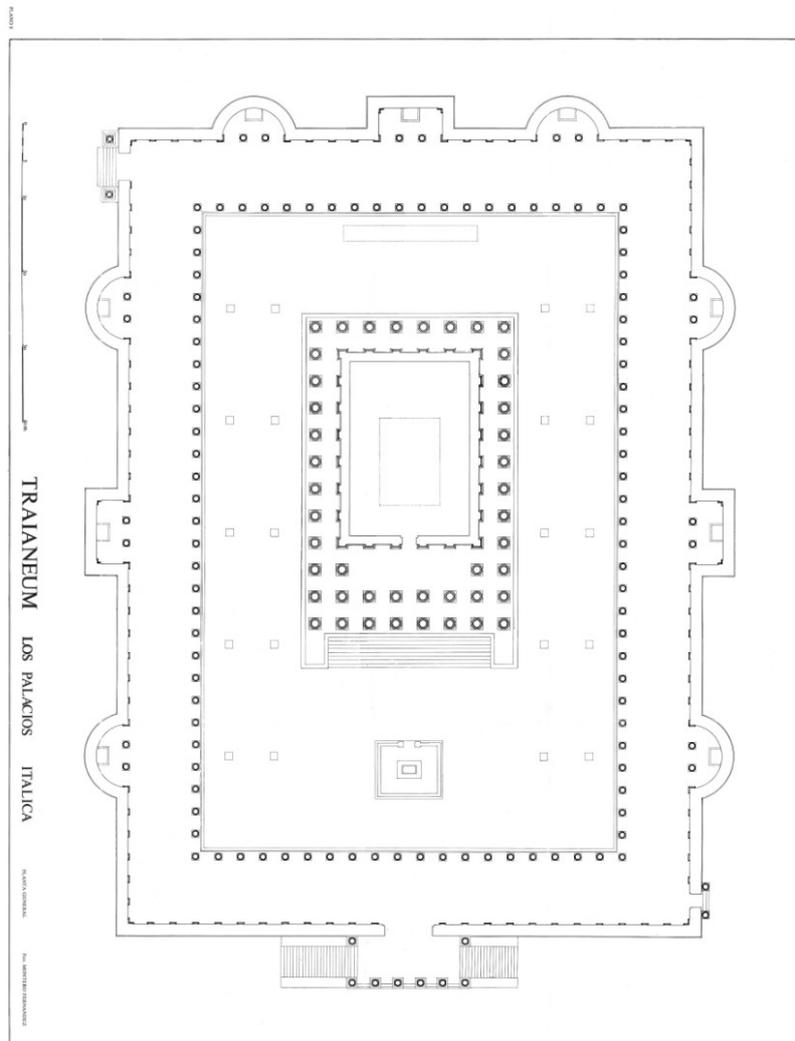


Fig. 1. Planta del Traianeum surgida de las excavaciones de los años 80. León y Montero 1988.

En sentido estricto, los datos obtenidos señalan que las dimensiones de las exedras, en su totalidad, varían con respecto a las establecidas en la planta modelo generada en los años 80 (Fig. 1), que es la que se dio a conocer por entonces y la que ha trascendido a la investigación.

En el caso de las exedras semicirculares, la diferencia no es tan notoria, y nos encontramos que si en la planta de los años 80 mostraban un fondo interior, sin incluir el muro de cierre, de aproximadamente 4,27 m, ahora sabemos con seguridad que el fondo real es de en torno a los 5,50 m, siendo las dimensiones del muro exterior o perimetral en ambos casos de $\pm 1,60$ m. Una variación métrica que, a priori, no tendría que implicar grandes cambios sustanciales, al menos en lo que a funcionalidad se refiere.

En las comprobaciones métricas de las exedras semicirculares, ha sido interesante observar que no todas muestran ni el mismo fondo ni la misma longitud, documentándose en general ciertos desajustes métricos, no muy llamativos, que en la mayor parte de los casos no superan los 60 cm¹⁰. Por lo que es muy seguro que esas diferencias, que nunca se iba a percibir a simple vista, sólo fueran perceptibles a nivel de cimentación y que en obra todas las exedras fueran unificadas, como pone en evidencia el replanteo documentado en la exedra que mejor se conserva, la 1, localizada en el extremo E del pórtico N.

La repetición de una misma medida en tres de las seis exedras, en fondo y longitud, y la repetición o aproximación en otras, según el caso, del fondo o la longitud de las anteriores, permiten intuir unas dimensiones estándar final para las exedras semicirculares del Traianeum de en torno a 8,40 m de longitud o apertura frontal x $\pm 5,5$ m de fondo máximo, sin incluir el muro de cierre exterior¹¹ (Fig. 2).

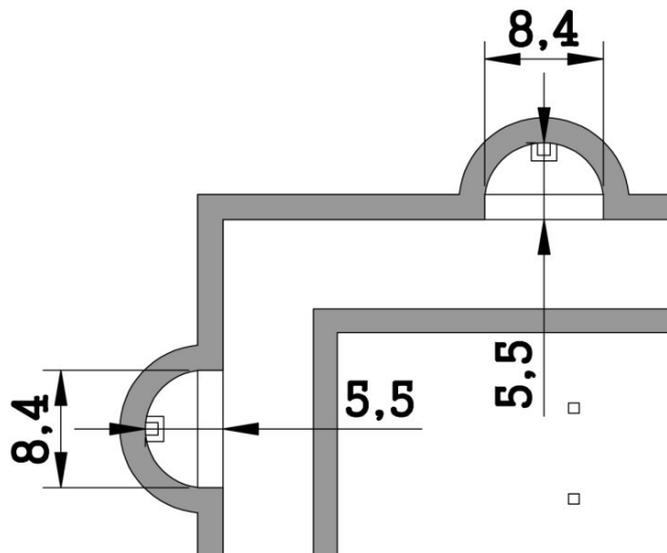


Figura 2

¹⁰ El ancho del cimiento frontal de las distintas exedras también varía de unas con respecto a otras, siendo en unos casos de 1,70 m y en otros de 1,90 m, llegando a alcanzar incluso los 2 m, en otros. Esta diferencia, aunque de poco calado, vuelve a generar pequeñas diferencias métricas en el fondo de las exedras, tenidas en cuenta en cualquier caso a la hora de generar la medida más o menos estándar que aportamos para el fondo de las exedras.

¹¹ El hecho de que nos encontremos a nivel de cimientos no nos permite dar unas dimensiones muy precisas, si bien, la exedra 1, clave para entender que en obra se replantean y unifican las medidas finales, hace posible que nos acerquemos a ellas con gran precisión.

Eso mismo ocurre en las exedras rectangulares de los pórticos N y E, que muestran un fondo más o menos estándar de 6,40 m, mientras que la del pórtico S muestra en algunos puntos 6,80 m. En este último caso observamos que en la zona más baja de la exedra, que conserva gran parte de su relleno interno de *caementicium*, fraguando éste directamente sobre los sillares que conforman los muros perimetrales, muestra unas dimensiones, con respecto al fondo, de 6,40 m, medida que se incrementa en algunos puntos de las tongadas superiores debido seguramente al uso de sillares más cortos. Al final, en el acabado en obra, es muy probable que sus dimensiones finales se reajustaran y se igualaran a las de las otras dos exedras, alcanzando en este caso los 6,40 m.

En otras partes de la cimentación del edificio se vuelven a dar estas diferencias métricas, de tal modo que el ancho de los cimientos perimetrales de las exedras varía desde $\pm 1,40$ m a 1,90 m, y lo mismo ocurre con el cimiento general de cierre del edificio, que oscila entre $\pm 1,70$ m, la medida más regular o estandarizada, y el 1,90 m, alcanzando en algunos puntos los 2 m. En este último caso podríamos concluir que la medida final de los muros de cierre sería de en torno al 1,70 m, como se constata en algunos sectores en los que se observan las huellas de los sillares que lo conformaban, las cuales permiten definir, además, la disposición del aparejo, que era a soga y tizón, alternando normalmente tres sillares para la soga y un sillar y medio para el tizón.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, las exedras semicirculares del Traianeum de Itálica tendrían, sin contar nunca con el muro de cierre exterior, una longitud o apertura frontal de 8,40 m y un fondo total, incluida la parte correspondiente al cimiento delantero, de aproximadamente 5,5 m (Fig. 2). Mientras que las exedras rectangulares tendrían 9,30 m de longitud, sin contar igualmente con los muros de cierre perimetrales, por $\pm 8,30$ m de fondo total, incluido en este caso el cimiento delantero (Fig. 3). En dos de las exedras rectangulares hemos podido documentar, además, la presencia del cimiento o la base de un pedestal, localizado en eje y pegado al muro de fondo, que alcanzaría unas dimensiones totales de $\pm 1,9$ m de fondo x 2,80 m de longitud (Fig. 4), con una potencia conservada de en torno a 0,90 m, en el caso de la exedra 2, y 0,60 m en el de la 5. De los dos basamentos o pedestales vinculados a estos habitáculos, el de la exedra 5, localizada en el pórtico O, se conserva prácticamente intacto, mientras que el de la exedra 2, del pórtico N, se encuentra fragmentado y en parte perdido.

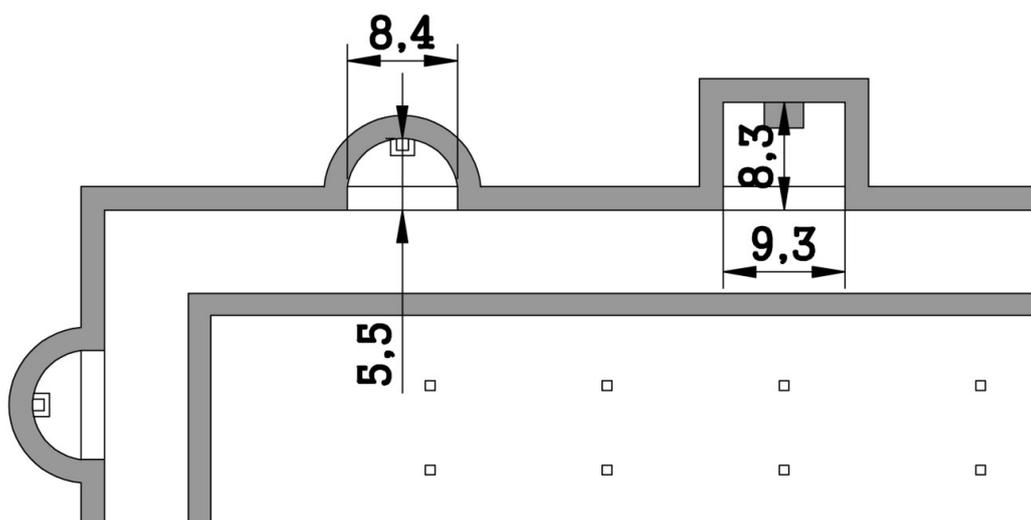


Figura 3.

Los datos anteriores ponen en evidencia que la diferencia métrica de las exedras rectangulares con respecto a la planta de los años 80 es mucho más significativa e importante que en el caso de las semicirculares, puesto que poseen unas dimensiones bastante mayores de lo que hasta ahora se pensaba. Se rompe con ello claramente la armonía y la linealidad del fondo de las exedras que se estableció en la planta de los 80 (Fig. 5), y que sí parece mantenerse en cambio en las exedras de los pórticos de la Biblioteca de Adriano en Atenas¹².

Por tanto, observamos una clara diferencia, en lo que a las exedras se refiere, con el edificio que tradicionalmente se ha tomado como paralelo más inmediato, la conocida hasta ahora como Biblioteca de Adriano en Atenas, motivada con seguridad por unas necesidades distintas en relación con la funcionalidad de los edificios y de sus diferentes espacios.

¹² Véase la planta en Travlos 1971 y 1981, actualizada en Corcella, A. Monaco, M. C. Nuzzo, 2013 116, 118-119, fig. 1-3. Confróntese además La Rocca 2009, 224; íd. 2014.

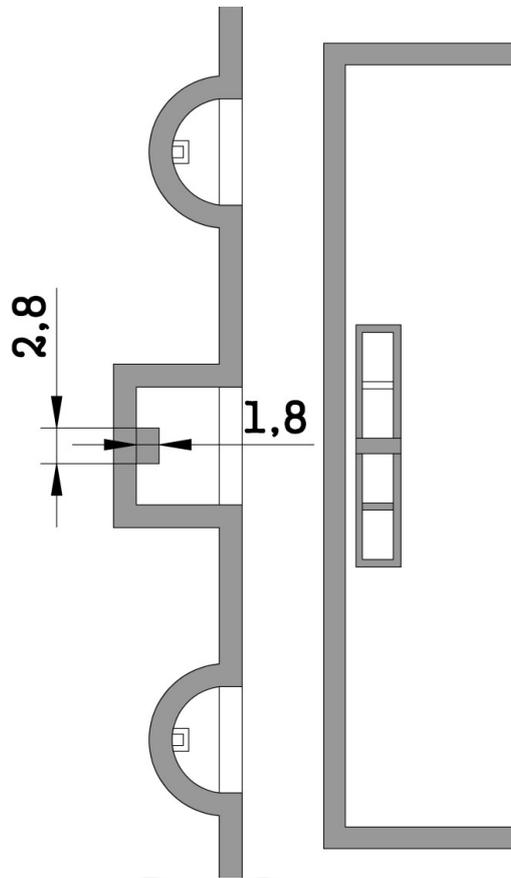


Figura 4.

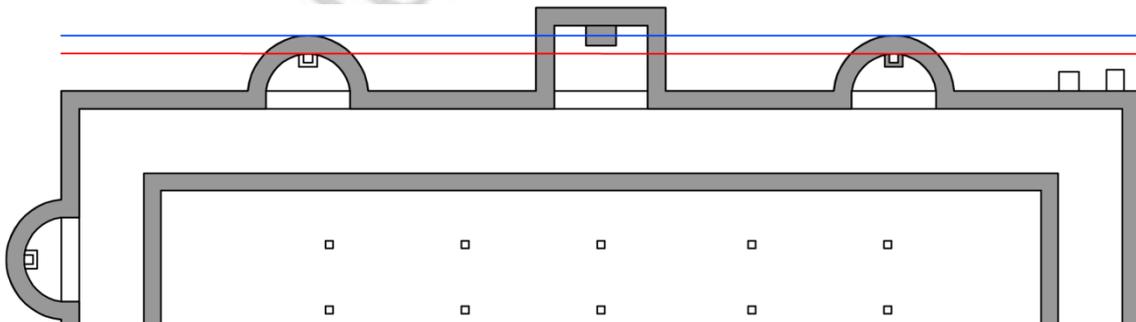


Figura 5. Las líneas roja y azul evidencian que el fondo de las exedras rectangulares sobrepasa considerablemente el fondo de las semicirculares.

Sin que nos detengamos mucho en cuestiones de paralelos en lo que al uso o alternancia de exedras semicirculares y rectangulares se refiere, cuestiones tratadas en su momento por P. León y más tarde por E. La Rocca¹³, sí que queremos hacer notar la particularidad de la diferencia métrica que se produce entre las exedras, novedosa como hemos visto en el caso del Traianeum de Itálica, pero relativamente común en la arquitectura

¹³ León 1988, 55-56; La Rocca 2009, 224-233; íd. 2014, 61-70.

romana, y que pone de manifiesto que nos encontramos ante una circunstancia que seguramente giró en torno a las necesidades de los diferentes edificios y a la propia funcionalidad de estos espacios. Un ejemplo significativo al respecto es el Pórtico de Octavia, donde la homogeneidad entre exedras rectangulares y semicirculares se rompe esta vez en la longitud, mayor en el caso de las rectangulares, salvo en una de ellas que muestra una medida ligeramente inferior. Algo parecido ocurre en el Panteón de Agripa, donde de nuevo el cambio se produce en la longitud, mayores en las rectangulares que en las semicirculares. En este caso, las exedras no están vinculadas a un pórtico pero el ejemplo es significativo, en él, las exedras rectangulares alcanzan, en su punto más amplio, teniendo en cuenta que por la propia configuración del edificio tienden más a la forma trapezoidal que a la rectangular, los 9 m, unas medidas superiores a las que ofrece las semicirculares. Interesante por la posibilidad de la alternancia de exedras rectangulares y semicirculares es el edificio documentado bajo las Termas de Diocleziano en Roma y que D. Candilio interpreta como el *templum gentis Flaviae*¹⁴, aunque en el estado de conocimiento actual no podemos profundizar mucho en las dimensiones de sus exedras, todo parece indicar la presencia de pórticos en los que las semicirculares se acercan a las del Traianeum, mientras que las cuadrangulares muestran unas dimensiones algo inferiores¹⁵.

Otro monumento cuyas exedras muestran unas dimensiones siempre cercanas a las que estamos analizando es el *Forum Pacis*¹⁶, aunque aquí todas ellas son rectangulares, y sus dimensiones son parecidas a las del Traianeum, aunque las rectangulares de este último tienen algo más de fondo.

Observamos que existe una cierta uniformidad en la concepción de este tipo de exedras, que La Rocca considera de tamaño medio, en los diferentes edificios analizados, guardando unas dimensiones más o menos cercanas, con una longitud que oscila en torno a los 10 m y un fondo de en torno a 6 m, superándose estas medidas, por arriba o por abajo, en algunos casos. Y que también es común la diferencia métrica entre exedras rectangulares y semicirculares, sin que podamos establecer una norma general a partir de la cual son las rectangulares las que incrementan sus dimensiones en longitud o en fondo, como hemos visto por ejemplo en el cd. *Templum gentis Flaviae*.

¹⁴ Candilio, 1990-1991, 165-183; La Rocca 2009, 224-233.

¹⁵ La Rocca 2014, 65.

¹⁶ Meneghini, Corsaro, Pinna, 2009, 190-201; Meneghini 2014: 284-299; véanse otros trabajos de interés en torno a este edificio en Meneghini (a cura di), 2014.

Volviendo al Traianeum, que las exedras rectangulares tengan mucho más fondo que las semicirculares, genera una nueva visión del edificio, especialmente llamativo desde el exterior, con una realidad menos plana y uniforme, y, por el contrario, más movida y con más volumen, sobresaliendo claramente las rectangulares en fondo (Fig. 6), pero seguramente también en altura, por cuanto parece obvio que estos espacios que se definen ahora con mayor precisión tuvieron que destacar igualmente en alzado. Al mismo tiempo, todos estos nuevos datos permiten entender de manera más clara el edificio y muy especialmente su inserción y localización dentro de la trama urbana del nuevo barrio adrianeo de Itálica, posibilitando igualmente la generación de nuevas consideraciones en torno a la interpretación del complejo edilicio.

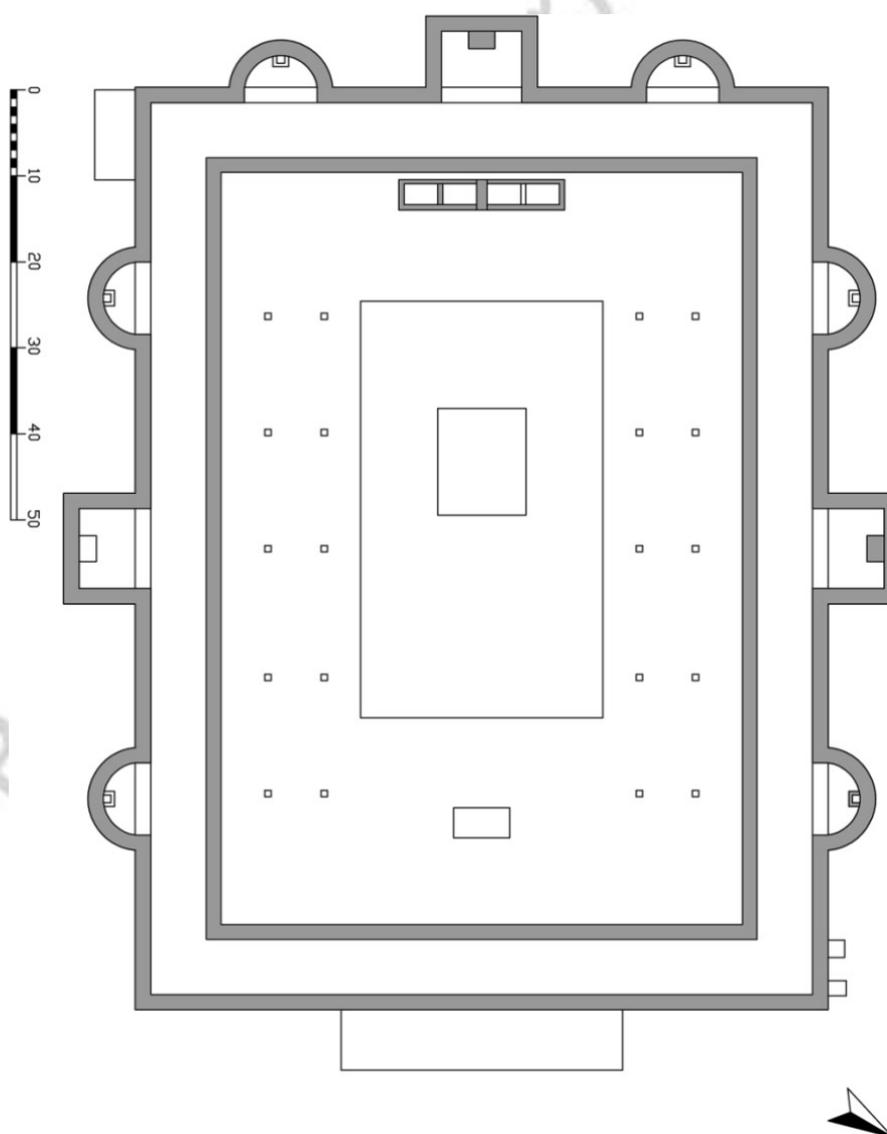


Figura 6. Nueva planta del Traianeum de Itálica, según S. Vargas.

Desde el punto de vista de la urbanística de la Itálica de Adriano, que las exedras rectangulares invadan la calle unos 8,5 metros, justifica claramente y da respuesta al hecho de que todas las calles que circundan el edificio sean de grandes dimensiones, y que repitan las medidas del cardo máximo, que pasa justo por el frente del edificio. Dos tipos de calles se pueden ver en la nueva urbanización italicense, las grandes, que cuentan con 9 m de calzada más 4 m de acera porticada a cada lado, y las más pequeñas, con unos 6 m de calzada más 4 m de aceras porticadas. Todo ello da a entender que el edificio se inserta perfectamente en una trama urbana muy meditada y bien programada, pensada en cualquier caso para dejar poco margen a la improvisación, y en la que el Traianeum, que ocupa un lugar muy concreto, como veremos de inmediato, se configura como el edificio principal y vertebrador a partir del cual se organiza o articula el resto de la ciudad.

En esa misma dirección apunta la propia localización del edificio, conformando un gran “islote” dentro de la ciudad y ocupando uno de sus puntos topográficos más altos, aunque no el mayor, dado que a escasa distancia de su trasera, coincidiendo con el extremo S de la conocida hasta hoy como palestra de las Termas Mayores, se localiza un punto más alto. Este dato, que parece nimio, es en realidad muy interesante, teniendo en cuenta que estamos hablando del edificio más significativo de la nueva urbanización italicense.

El hecho de que el edificio no fuera construido en esa cota más alta induce a reflexionar y plantear la duda del por qué no se construyó allí, y la respuesta, inmediata, no es otra que la búsqueda de una zona estratégica, localizada justo en el punto donde se produce la ruptura de cota del terreno. Es decir, allí donde la colina que viene descendiendo levemente desde esa cota alta comienza a bajar de manera más brusca y significativa, hacia el SE, concretamente en dirección hacia el río y hacia la ciudad antigua. Por tanto, parte del Traianeum se construye en un terreno de fuerte pendiente, con una diferencia de cota significativa, ± 7 m, entre el que será el frente del edificio, especialmente en su extremo E, y su trasera. Para evitar ese desnivel, fue necesario actuar sobre la colina, reconstruyéndola en parte, con el objetivo de generar un poderoso balcón orientado al E sobre el que se eleva el pórtico y el templo, sobresaliendo este último de manera muy significativa por encima del primero y de toda la ciudad. Con ello se consigue algo realmente importante para la imagen del edificio, y es que las construcciones que se iban a proyectar justo delante del él, y en gran parte de su lateral S, que es el que mira

hacia la itálica fundacional, se localicen a una cota más baja, evitando que pudieran actuar de pantalla y que lo pudieran ocultar. Con ello se consigue, por el contrario, que el Traianeum, con una marcada orientación E, adquiera todo el protagonismo y se envuelva aún más si cabe de monumentalidad, posicionándose en un punto de vista inmejorable, especialmente desde la lejanía, desde gran parte de la ciudad antigua y desde el río, y seguramente también desde el puerto, persiguiéndose generar muy probablemente un eje visual río-santuario que debió constituir todo un alarde de esplendor, potenciado con seguridad por un importante conjunto de hitos escenográficos, monumentales e iconográficos que se localizarían en las tres grandes vías que desde el edificio parten en dirección al río.

Desde el punto de vista del propio complejo arquitectónico, que las exedras rectangulares del Traianeum tengan las dimensiones que señalábamos anteriormente, ayuda sobremanera a entender mucho mejor el edificio y permiten esgrimir nuevas posibilidades interpretativas. Este nuevo dato implica que las exedras rectangulares que se abren en el centro de los pórticos N, S y O pasan ahora a ocupar un lugar principal y dominante dentro del complejo edilicio, teniendo en cuenta que se trata de una diferencia métrica significativa, adquiriendo una funcionalidad mucho más relevante dentro del monumento, que se aleja en cualquier caso de la puramente ornamental. En este sentido, es interesante hacer notar que de lo contrario no hubiera sido necesario generar espacios tan grandes, ni romper la linealidad que se generaría al aplicarles el fondo de las semicirculares, modelo claramente definido en época adrianea que se observa en la Biblioteca de Adriano en Atenas, sobre todo porque ese cambio métrico tan significativo afecta como hemos visto al viario inmediato, y motiva en parte el desarrollo del mismo y de toda la urbanística en general. En consecuencia, un cambio tan notorio sólo puede estar motivado por algo realmente interesante, que no es otra cosa que el deseo de generar tres nuevos recintos, de 9,30 m de longitud x 8,30 m de fondo, aproximadamente, que a modo de capillas, o aulas sacras, tres *aedes*, en consecuencia, abren nuevas puertas para la interpretación del edificio, al ampliar las posibilidades de culto dentro del complejo arquitectónico. En este sentido, quizás ahora estemos dando un nuevo paso que ayude a entender a quién o quienes estuvo dedicado el monumento, aunque la ausencia de elementos claros y evidentes dificulta especialmente esta tarea. Desde que el edificio fuera dado a conocer por P. León, se ha aceptado su interpretación como un complejo de culto imperial, aspecto sabiamente definido, dedicado al divo Trajano, el cual es bien seguro que de alguna u otra manera

debió de estar muy presente en él. Pasado el tiempo, el Prof. Cortés Copete, introduce una nueva propuesta, que plantea la posibilidad de que el monumento pudiera estar dedicado al propio Emperador Adriano, en este caso en vida. Los nuevos espacios documentados, si realmente actúan como aulas sacras, lo que parece evidente, amplían las posibilidades de culto, y, en ese sentido, es muy probable que en el edificio pudiera encontrarse presente no sólo el Emperador Trajano divinizado, como imagen tutelar, sino también otros miembros de la familia imperial, sin dejar de lado una postura que ahora puede incluso adquirir más cuerpo y que mira hacia la posibilidad de que en realidad el edificio estuviera dedicado a los *Divi augusti*, con Trajano, siempre, como imagen principal, como parece avalar su propia historia y su vinculación con la ciudad.

Conclusiones

Como se ha podido comprobar, los resultados obtenidos en esta primera campaña arqueológica, comprendida entre 2016 y 2017, han superado de manera muy satisfactoria las expectativas esperadas. La simple limpieza de las estructuras y su correcta medición, acompañada en algunos casos de sondeos de apoyo para verificar la existencia de muros que nunca antes habían sido documentados, al menos en los años 80, dan como resultado un cambio interesante en la planta del complejo edilicio hasta ahora conocida. En el caso de las exedras semicirculares, hoy sabemos que tienen un metro más de fondo y que las rectangulares tres metros más, generándose en éste último caso, tres grandes habitáculos que sobrepasan la idea de su uso como elemento ornamental para adquirir un nuevo carácter funcional mucho más notorio, seguramente vinculado a cuestiones de tipo religioso. Nos encontramos, por tanto, con tres capillas de gran porte que amplían las posibilidades de culto en el recinto arquitectónico y que permite mirar ahora mucho más allá y plantear la posibilidad de que estemos ante un santuario de culto dinástico, dedicado a la familia imperial y/o más concretamente a los emperadores divinizados, entre los que ocuparía un lugar principal, debido a su vinculación estrecha con la ciudad y a su propio devenir histórico, el Emperador Trajano. Por lo que respecta a las exedras semicirculares, es obvio que también las representaciones que guardaran en su interior estarían vinculadas a imágenes de culto.

La constatación o documentación gráfica definitiva del pórtico frontal de edificio resuelve de manera definitiva la configuración del cuadripórtico y tal vez también su configuración formal como pórtico *Hecatostylon*, siguiendo el modelo de la Biblioteca

de Adriano en Atenas, cuyos pórticos se acercan de manera considerable a los del Traianeum, en lo que a dimensiones se refiere. Este último dato y no otro es por el momento lo único que permite defender de manera fiable su existencia.

Por último, los datos analizados hasta el momento en relación con la plaza abierta del monumento, teniendo en cuenta los escasos datos a los que nos podemos agarrar, permiten adelantar, de manera provisional, que estuvo configurada como una plaza pavimentada, casi con seguridad con placas de mármol, cuya diferencia de cota con respecto a los pórticos es de apenas 60 cm. Diferencia de cota que se salvaría con, a lo sumo, dos escalones.

Bibliografía

Ahrens, S. *Die Architekturdekoration von Italica*, Mainz am Rhein, 2005.

Becerra, D. “Marmora en los opera sectilia italicenses”, *Revista Itálica: revista para la difusión de jóvenes investigadores del mundo antiguo*, 2016/Vol. 1-Nº 2, pp. 205-222.

Beltrán, J. “Mármoles en la Bética durante el reinado de Adriano. El protagonismo de Italica”, en R. Hidalgo, P. León (eds.), *Roma, Tibur, Baetica. Investigaciones adrianeas*, Sevilla, 2013, pp. 225-250.

Blanco, A. “Hallazgos epigráficos”, en P. León (ed.), *Traianeum de Italica*, Sevilla, 1989, pp. 233-279.

Boatwright, M.T. “Italica and Hadrian's urban benefactions”, en A. Caballos, P. León (eds.), *Italica MMCC*, Sevilla, 1997, pp. 115-135.

Caballos, A. “Aportaciones epigráficas al estudio del papel de los precedentes familiares en la promoción de los Vlp̄ii Traiani”, en S. Armani, B. Hurllet-Martineau, A.U. Stylow (eds.), *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio: estructuras y relaciones sociales*, Alcalá de Henares, 2003, pp. 241-267.

Caballos, A. “Adriano, la Colonia Aelia Augusta Italicensium y una nueva inscripción del “Traianeum” de Itálica”, en F. J. Navarro (ed.), *Pluralidad e integración en el mundo romano*, Navarra, 2010, pp. 265-275.

Candilio, D. “Roma. Indagini archeologiche nell'aula ottagonale delle Terme di Diocleziano”, *Notizie degli Scavi di Antichità*, serie 9, 1-2, 1990-1991, pp. 165-183.

Candilio, D. “Terme di Diocleziano: indagini nell'aula ottagonale”, *Archeologia Laziale*, 12, 1, 1995, pp. 193-202.

Candilio, D. “La decorazione architettonica della natatio delle Terme di Diocleziano” *Bollettino di archeologia del Ministero per i beni culturali e ambientali*, n. 23-24 (ott.-dic. 1993), 1998, pp. 29-63.

Corcella, A. Monaco, M. C. Nuzzo, E. “Ancora su Pausania I,18.9, la cd. Biblioteca di Adriano ed il Panellenio”, *ASAtene* XCI, serie III, 13, 2013, pp. 111-156.

Cortés Copete, J. M. “¿Un Traianeum en Itálica?”, en *Dialéctica histórica y compromiso social: homenaje a Domingo Plácido*, 2010, pp. 583-596.

Keay, S. J., Rodríguez Hidalgo, J. M. “Topografía y evolución urbana” en A. Caballos (ed.), *Itálica-Santiponce. Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, Roma, 2010, pp. 43-55.

León, P. Traianeum de Itálica, Sevilla, 1988.

Márquez, C. “Talleres imperiales en la Provincia Bética. El caso de Colonia Patricia e Italica”, en A.M. Reggiani (ed.), *Villa Adriana. Paesaggio antico e ambiente moderno: elementi si novità e ricerche in corso*, Milano, 2002, pp. 169-180.

Márquez, C. “Caracteres generales de la ornamentación arquitectónica en la villa de Adriano en Tivoli. Material depositado en los almacenes”, en R. Hidalgo, P. León (eds.), *Roma, Tibur, Baetica. Investigaciones adrianeas*, Sevilla, 2013, pp. 179-197.

Mayer, M., Rodá, I. “The use of marble and decorative stone in Roman Baetica”, en S. Keay (ed.), *The Archaeology of Early Roman Baetica*, JRA Suppl. Series n. 29, Portsmouth, 1998, pp. 217-234.

Meneghini, R. Corsaro, A. y Pinna, B. “II Templum Pacis alla luce dei recenti scavi”, en F. Coarelli (a cura di), *Divus Vespasianus. II bimillenario dei Flavi*, Milán, 2009, pp. 190-201.

Meneghini R. “L'architettura del templum Pacis” en Roberto Meneghini e Rossella Rea (a cura di), *La biblioteca infinita. I luoghi del sapere nel mondo antico*, (Catalogo della mostra, Roma 2014), Milano, 2014, pp. 284-299.

Meneghini, R., Rea, R. (a cura di), *La biblioteca infinita. I luoghi del sapere nel mondo antico*, (Catalogo della mostra, Roma 2014), Milano, 2014, pp. 284-299.

Monaco, M. C., Corcella, A. y Nuzzo, E. “Significato e finzioni della Cosiddetta Biblioteca di Adriano ad Atene” en Calandra, E. y Adembri, B. (a cura di), *Adriano e la Grecia. Villa Adriana tra classicità ed ellenismo*, Milano, 2014, pp. 49-60.

Rodá, I. “Los mármoles de Itálica. Su comercio y origen”, en A. Caballos, P. León (eds.), *Italica MMCC*, Sevilla, 1997, pp. 155-180.

Rodero, S. “Algunos aspectos de la decoración arquitectónica del Traianeum de Italica”, *Romula*, 1, 2002, pp. 75-106.

Rodríguez Gutiérrez, O. “Los marmora en el programa arquitectónico y decorativo del Teatro Romano de Itálica: algunas hipótesis, nuevas propuestas y posibles certezas a la luz de las aportaciones de los análisis de microscopía óptica de polarización”, en T. Nogales, J. Beltrán (eds.), *Marmora Hispania: Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma, 2008, pp. 231-259.

Rodríguez Gutiérrez, O. “‘Aquí no se tira nada’. Más sobre las dinámicas preventivas en elementos arquitectónicos marmóreos italicenses: refuerzos, reutilización y mercado de ocasión”, En J. García, I. Mañas, F. Salcedo (eds.), *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué*, Madrid, 2015, pp. 365-376.

Travlos, J. *Bildlexikon zur Topographie des antiken Athen*, Tübingen, 1971.

Travlos, J. “Athens after the Liberation: planning the new City and Exploring the Old”, in *Hesperia*, 50, pp. 391-407.

Vargas Vázquez, S. “Nuovi dati sul portico del Traianeum d’Italica” en C. Parisi, M. Milella, S. Pastor, L. L. Ungaro (eds.), *Traianus: Costruire l’Impero, creare l’Europa*, Roma, 2017, pp. 183-189.

Vargas Vázquez, S. “Los ímbrices de mármol del Traianeum de Italica”, *European Journal of Roman Architecture*, 1, 2017, pp. 57-74.